

Expectativas negativas



CARLOS CASAS

Exviceministro de
Economía y profesor
de la Universidad del
Pacífico



La economía durante el primer trimestre ha mostrado una caída que es consistente con la desaceleración, cada vez más pronunciada, que se apreciaba desde el año pasado. La caída de la inversión y el consumo más conservador están en línea con las respuestas de esta encuesta de Ipsos. La percepción de la población es correcta. Y, en línea con lo anterior, están las perspectivas para el próximo año, donde una pequeña proporción de personas responde que su situación mejorará. Dada la timidez del mercado laboral y la incertidumbre, que aún no termina, las perspectivas han sido revisadas a la baja por los agentes económicos. Las personas anticipan que no se crearán muchos empleos y que los ingresos no mejorarán en términos reales.

Las personas están incorporando lo que ocurre en el mercado con respecto a la producción y el empleo. Ello no ocurre necesariamente con la inflación, en donde los pronósticos indican que hacia el próximo año esta irá disminuyendo y volvería al rango meta del BCR (entre 1% y 3%).

“Las personas anticipan que no se crearán muchos empleos y que los ingresos no mejorarán”.

La percepción con los precios es de muy corto plazo y en la actualidad vemos una inflación que no disminuye pronunciadamente y que está reduciendo la capacidad adquisitiva de los ingresos de las personas, que a su vez están teniendo un comportamiento más conservador con respecto al consumo. También hay que diferenciar una subida de precios de la inflación. Los precios están altos y probablemente se queden en esos niveles, pero no se esperaría que sigan subiendo. Aquí debe hacerse una salvedad porque la magnitud del fenómeno de El Niño puede llevar a una reducción de la oferta de muchos productos, por lo cual los precios podrían seguir subiendo. Ese es un factor que no se debe dejar de tomar en cuenta.

Si la inflación no baja como se espera y no hay un incremento de ingresos de las personas, entonces se reduce la capacidad adquisitiva de estas, se vuelve volátil el entorno económico y ello generará un efecto negativo en el producto del país.